



PARTES DE UN CUENTO

- **Leemos varios textos y graficamos las partes de un cuento según la secuencia.**

REPRESENTACIÓN NAVIDEÑA

Era Navidad y en el pueblo iban a hacer la representación del nacimiento de Jesús. Todos estaban muy entusiasmados, querían que la obra fuera un éxito.

Los niños la iban a representar, pero entre ellos habían un niño con problemas; quien sabe por qué causa, era más lento en aprender que los demás. El quería estar en la obra, y a la maestra le dio ternura verlo con tanta emoción que le dio un papel pequeño: el del posero que rechazaba a la Virgen y a José porque la posada estaba llena.

El día de la obra, el teatro estaba a reventar, hasta había gente de pie. Y cuando llegaron a la parte en la que llegan José y María a la posada, donde este niño con problema tenía que hablar, pasó algo inesperado.

José tocó la puerta y salió el posero, y cuando ya los iba a rechazar, al ver a la joven pareja y sobre todo a la mujer, embarazada de quien iba a ser nuestro salvador, al niño se le llenaron los ojos de lágrimas y les dijo:

“Pasen, pasen, la señora puede dormir en mi cama, que yo dormiré en el suelo”.

Hubo un silencio intenso en la sala y a muchas personas les salieron lágrimas. La obra fue un éxito, a pesar de que no fue fiel representación de lo que realmente pasó en esa noche de Navidad, pero sentimos que algo había cambiado en nuestras vidas, pues ese niño nos enseñó una lección de amor; en su inocencia nos enseñó que debemos amar y ayudar a otros, no importa quienes sean, porque somos hijos de Dios y estamos aquí para hacer el bien, sin pedir nada a cambio.

INICIO	DESENLACE	FIN



EL SUEÑO DE MARÍA

“Tuve un sueño José. No lo pude comprender, realmente no, creo que se trataba del nacimiento de Nuestro Hijo. Creo que sí, era acerca de eso”.

La gente estaba haciendo los preparativos con seis semanas de anticipación.

Decoraban las casas y compraban ropa nueva, Salían de compras muchas veces y adquirían elaborados regalos. Era muy peculiar, ya que los regalos no eran para nuestro Hijo. Los envolvían con hermosos papeles y los ataban con preciosos moños, y todo lo colocaban debajo de un árbol.

Sí, un árbol, José, ¡dentro de sus casas!. Esta gente estaba decorando el árbol también. Las ramas llenas de esferas y adornos que brillaban. Había una figura en lo alto del árbol. Me parecía un ángel. ¡Oh! Era verdaderamente hermoso.

Toda la gente estaba feliz y sonriente. Todos estaban emocionados por los regalos, se los intercambiaban unos con otros. José, no quedó ninguno para nuestro hijo.

Sabes? Creo que no siquiera lo conocen, pues nunca mencionaron su nombre. ¿No te parece extraño que la gente se meta en tantos problemas para celebrar el cumpleaños de alguien que ni siquiera conocen?.

Tuve la extraña sensación de que si nuestro hijo hubiera estado en la celebración hubiese sido un intruso solamente. Todo estaba tan hermoso, José y todo el mundo tan feliz; pero yo sentí enormes ganas de llorar. Qué tristeza para Jesús, no querer ser deseado en su propia fiesta de cumpleaños.

Estoy contenta porque sólo fue un sueño. Pero qué terrible José, si hubiese sido realidad.

Autor desconocido

INICIO	DESENLACE	FIN

UN SITIO JUNTO A LA ESTRELLA DE NAVIDAD

¿Por qué guardaba mamá una cadena de cartulina en la caja de los adornos navideños

Es Año Nuevo y hemos pasado en familia otra maravillosa temporada navideña. Una ligera nevada ha empezado a borrar las huellas dejadas ayer por mis hijos, que hicieron ángeles de nieve, se deslizaron cuesta abajo por la loma del jardín de su abuelo y se cubrieron de una mágica escarcha de la cabeza a los pies.

Después del desayuno, mamá empieza a desarmar el árbol de Navidad, tarea de todos los años que prefiere hacer ella sola. Va retirando uno por uno los adornos, y contempla por un instante aquellos que hicimos sus hijos cuando éramos pequeños. Después, mientras canturrea sus villancicos preferidos, envuelve cada objeto y lo coloca con delicadeza en una vieja caja de cartón.

Como una chica que estuviera comiendo una torta recubierta con su crema



preferida, deja para lo último la pieza que corona el árbol: una estrella sencilla, no por ello menospreciada, que apunta al cielo y nos recuerda a todos que la luz de Cristo, representada por la estrella de Belén, ilumina la Navidad en nuestro hogar. Este es el último adorno que se envuelve, y el que queda más arriba en la caja, para que el año próximo sea la primera luz de Navidad que se encienda.

Pero hay otro adorno: una cadenita de cartulina, de eslabones rojos y verdes que son tiras unidas a mano por sus extremos. Apenas alcanza para rodear la punta del árbol, y sus eslabones arrugados y descoloridos, reparados con cinta adhesiva y pegamento revelan años de uso.

Mamá aún no lo sabe, pero una vez, hace muchos años, estuve observándola desde el otro cuarto mientras retiraba la cadena del árbol con sumo cuidado, eslabón por eslabón. Después de mirarla unos instantes, la colocó en una cajita blanca, aseguró la tapa con cinta adhesiva y dijo con emoción: "Todavía no termino de guardarte y ya quiero verte otra vez".

Guardó la cajita blanca dentro de la más grande, dejando el espacio preciso para la estrella, y luego puso ésta a su lado. Por último selló la caja grande y la arrastró hasta el pie del árbol para que alguien se la llevara después al sótano. En ese momento entré en el cuarto y me ofrecí a bajarla yo.

-Sí, gracias -me respondió-. Ya está lista pero no se te vaya a caer.

Al mirarla a los ojos me di cuenta de que había contenido las lágrimas, y una leve sonrisa aún le iluminaba el rostro.

Bajé la caja al sótano y en seguida puse manos a la obra para descifrar el misterio que había presenciado. Quité la cinta adhesiva que sellaba la caja y, rápido para que nadie me descubriera, saqué la cajita blanca para que le diera la luz.

Allí estaba la respuesta a mi curiosidad, el motivo de tantos cuidados, el espacio reservado junto a la estrella y, sobre todo, el sentido de la Navidad en nuestro hogar. Sobre un costado de la caja una manita de cinco años había escrito a lápiz, con letra desapareja: "Erick".

Mi hermano menor, Erick, no llegó a vivir lo suficiente para ver su sexta Navidad ni su adorno colgado en el árbol, pero mamá reserva para él un sitio junto a la estrella todos los años. Lo conserva en buen estado, como a toda la familia, y con manos cansadas y un amor del que sólo es capaz una madre, mantiene unidos los eslabones de la cadena.

Ahora que he llegado a adulto y soy padre, finalmente entiendo lo que significa "unión".

Escribir

Inicio:



Desenlace: (leemos lo que continúa)

Fin del texto:

PRESENTE DE NAVIDAD

Un día, Alfredo, despertó en una víspera de Navidad, muy contento, pues una fecha muy importante estaba por llegar. Era el día del aniversario del Niño Jesús, y es lógico, el día en que Papá Noel vendría de visita como todos los años.

Con sus cinco añitos, esperaba ansiosamente el caer de la noche, para volver a dormir y espiar la media que estaba en el frente de la puerta, pues no tenía árbol de Navidad. Se durmió muy tarde, para ver si conseguía atrapar a aquel "viejito", pero como el sueño era mayor que su voluntad, se durmió profundamente.

En la mañana de Navidad, observó que su media no estaba allí, y que no había presente alguno en toda su casa. Su padre desempleado, con los ojos llenos de lágrimas, observaba atentamente a su hijo, y esperaba tomar coraje para hablarle, que su sueño no existía, y con mucho dolor en el corazón lo llama:

- Alfredo, hijo mío, ven acá!
- Papá?
- Que ocurre hijo?
- Papá Noel se olvidó de mí...

Hablando de eso, Alfredo abraza a su padre y los dos se ponen a llorar, cuando Alfredo habla:

- El también se olvidó de ti papá?
- No hijo mío. El mejor presente que yo podría haber ganado en la vida esta en mis brazos, y quédate tranquilo pues yo sé que Papá Noel no se olvidó de ti.
- Pero todos lo otros niños vecinos están jugando con sus presentes... El



se olvidó de nuestra casa.

- No se olvidó... El presente te está abrazando ahora y va a llevarte a uno de los mejores paseos de tu vida!

Y así fueron a un parque y Alfredo jugó con su padre durante el resto del día, volviendo recién en el comienzo de la noche. Llegando a casa muy somnoliento, Alfredo fue para su cuarto y "escribió" para Papá Noel:

"Querido Papá Noel, yo sé que es demasiado tarde para pedir alguna cosa, pero quiero agradecer el presente que me diste. Deseo que todas las Navidades que yo pase, hagas que mi padre olvide sus problemas y que él pueda distraerse conmigo, pasando una tarde maravillosa como la de hoy. Gracias por mi vida, pues descubrí que no es con juguetes que somos felices, y sí con el verdadero sentimiento que está dentro de nosotros, que el señor despierta en las Navidades. De quien te agradece por todo: Alfredo."

Y se fue a dormir.

Entrando al cuarto para dar las buenas noches a su hijo, el padre de Alfredo vio la cartita y a partir de ese día, no dejó que sus problemas afectasen la felicidad de ellos y comenzó a hacer que todos los días fuesen Navidad para ambos.

Si un niño de cinco años, consiguió percibir que los mejores presentes que se pueden recibir no son materiales... por qué nosotros no hacemos lo mismo? Que todos hagamos que cada día sea una Navidad; valorando la Amistad, Cariño y todos los buenos sentimientos que existen dentro de nosotros.

Al final, las únicas cosas que podremos llevarnos de esta vida, son los sentimientos, los recuerdos que quedaran guardadas en nuestros corazones, verdad?

Escribir

Inicio:

Desenlace: (leemos lo que continúa)

Fin del texto:



CUENTO DE NAVIDAD

Era la noche de Navidad. Un ángel se apareció a una familia rica y le dijo a la dueña de casa:

-Te traigo una buena noticia: esta noche el Señor Jesús vendrá a visitar tu casa.

La señora quedó entusiasmada: Nunca había creído posible que en su casa sucediese este milagro. Trató de preparar una cena excelente para recibir a Jesús. Encargó pollos, conservas y vinos importados.

De repente sonó el timbre. Era una mujer mal vestida, de rostro sufrido, con el vientre hinchado por un embarazo muy adelantado.

-Señora, ¿no tendría algún trabajo para darme?. Estoy embarazada y tengo mucha necesidad del trabajo.

-¿Pero esta es hora de molestar?. Vuelva otro día, respondió la dueña de casa. Ahora estoy ocupada con la cena para una importante visita.

Poco después, un hombre sucio de grasa llamó a su puerta.

-Señora, mi camión se ha arruinado aquí en la esquina ¿Por casualidad no tendría usted una caja de herramientas que me pueda prestar?.

La señora, como estaba ocupada limpiando los vasos de cristal y los platos de porcelana, se irritó mucho:

-¿Usted piensa que mi casa es un taller mecánico? ¿Dónde se ha visto importunar a la gente así?. Por favor, no ensucie mi entrada con esos pies inmundos.

La anfitriona siguió preparando la cena: abrió latas de caviar, puso champaña en el refrigerador, escogió de la bodega los mejores vinos, preparó unos coctelitos.

Mientras tanto alguien afuera batió las palmas. Será que ahora llega Jesús, pensó ella emocionada y con el corazón acelerado fue a abrir la puerta. Pero no era Jesús. Era un niño harapiento de la calle.

-Señora, me puede dar un plato de comida.

-¿Cómo te voy a dar comida si todavía no hemos cenado? Vuelve mañana, porque esta noche estoy muy atareada.

Al final, la cena estaba ya lista. Toda la familia emocionada esperaba la ilustre visita. Sin embargo, pasaban las horas y Jesús no aparecía. Cansados de esperar empezaron a tomar los coctelitos, que al poco tiempo comenzaron a hacer efecto en los estómagos vacíos y el sueño hizo olvidar



los pollos y los platos preparados.

A la mañana siguiente, al despertar, la señora se encontró, con gran espanto frente a un ángel.

-¿Un ángel puede mentir? Gritó ella. Lo preparé todo con esmero, aguardé toda la noche y Jesús no apareció. ¿Por qué me hizo esta broma?

-No fui yo quien mentí, fue usted la que no tuvo ojos para ver, dijo el ángel. Jesús estuvo aquí tres veces, en la persona de la mujer embarazada, en la persona del camionero y en el niño hambriento... pero usted no fue capaz de reconocerlo y de acogerlo.

Escribir

Inicio:

Desenlace: (leemos lo que continúa)

Fin del texto:

- **Une con una flecha los sujetos con sus predicados según correspondan**

El deportista

cura a los enfermos

Los padres

corre todas las mañanas

La navidad

cuida a sus hijos

El doctor

es paz y amor



- **Subraya con rojo el sujeto y con azul el predicado**

- Sofía cantará villancicos en navidad.
- Mañana viene el doctor.
- Los alumnos obedecen a sus profesores
- Nosotros fuimos a visitar a los ancianos

- **Leemos y recitamos este poema**

Pastorcito de Jerusalén

Dice un pastorcito de Jerusalén
que ha nacido un niño
rubio como la miel

Dicen que es un santo
dicen que es un rey
dicen que ha nacido
lleno de saber.

Todos se preguntan en Jerusalén:
¿Quién será ese niño
que nació en Belén?
Pero el pastorcito exclama: Es Jesús
que vino del cielo
a darnos luz

- **Responden**

- ¿Qué decía el pastorcito de Jerusalén?
- ¿Qué se preguntan todos en Jerusalén?
- ¿Quién es el niño que nació en Belén?

- **Tacha las palabras que no riman.**

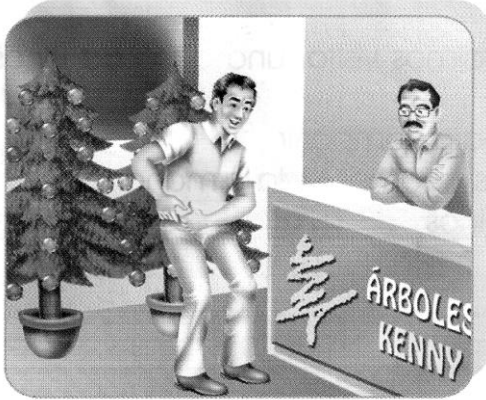
Jesucito	pastores
Jerusalén	Diocito
corazoncito	nació
cielo	Manuelito

- **Completa el poema con las palabras que no has tachado**

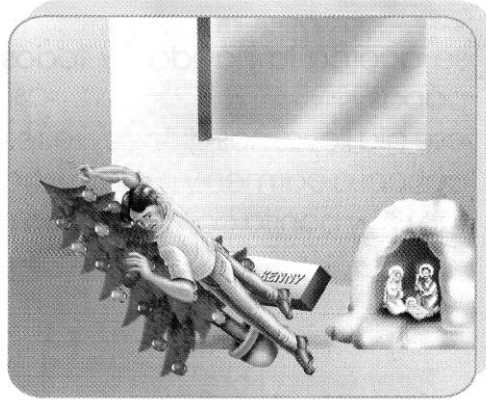
Al niño _____.
le dicen también _____.
pero en mi _____.
él es mi _____.



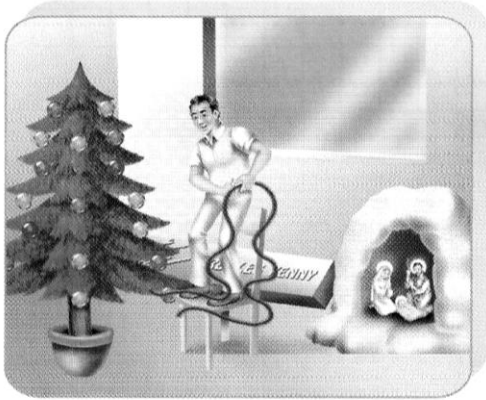
- Observo y ordeno la historia colocándole el número que corresponde



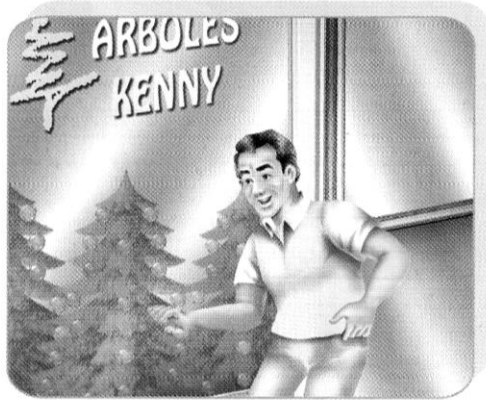
2



4



3



1

- Escribo en mi cuaderno la historia. Le pongo un título gracioso.